

ARTÍCULO

LOS NOMBRES SIMBÓLICOS EMPLEADOS EN LA LOGIA FERNADINA DE JAGUA: EXPRESIONES DE PENSAMIENTO

Lic. Samuel Sánchez Gálvez, Universidad de Cienfuegos

RESUMEN

En el examen de la actividad institucional y social de los miembros de la logia masónica cienfueguera Fernandina de Jagua, logia fundada el 16 de julio de 1878 y que es objeto de investigación por el autor –así como del taller mismo fueron identificadas actitudes y manifestaciones que se corresponden con algunas de las vertientes y expresiones del pensamiento universal y cubano del período. Su variedad se revela ante sucesos y realidades acontecidas en el contexto histórico local y nacional, así como ante situaciones de carácter más universal. Al análisis de una de esas manifestaciones está dedicado el presente trabajo.

Palabras clave:

logia, pensamiento universal, actividad institucional.

ABSTRACT

In the exam of the institutional and social activity of the members of the lodge "Fernandina de Jagua" of Cienfuegos, founded on July 16, 1878 and which is under research by the author– as well as of the workshop, some attitudes and manifestations were identified, corresponding to some of the aspects and expressions of the universal and Cuban thinking of that period. Its variety is shown in view of events and realities which took place within the local and national historical context, as well as in view of situations of a more universal implication. To analyze one of these manifestations is devoted this work.

Key words:

lodge, universal thinking, institutional activity.

INTRODUCCIÓN

En el examen de la actividad institucional y social de los miembros de la logia masónica cienfueguera Fernandina de Jagua- logia fundada el 16 de julio de 1878 y que es objeto de investigación por el autor —así como del taller mismo fueron identificadas actitudes y manifestaciones que se corresponden con algunas de las vertientes y expresiones del pensamiento universal y cubano del período. Su variedad se revela ante sucesos y realidades acontecidas en el contexto histórico local y nacional, así como ante situaciones de carácter más universal. Al análisis de una de esas manifestaciones está dedicado el presente trabajo.

DESARROLLO

Los nombres simbólicos.

Debido al acoso a que se vio sometida la masonería en determinadas épocas y países, y los consiguientes riesgos que podían correr sus miembros de caer en manos de la policía los libros de actas y la documentación de la logia, se hizo costumbre por los masones la adopción de seudónimos, a los que se les reconoce institucionalmente como nombres simbólicos. Su uso impedía, o al menos, dificultaba que se les identificase. Se empleaban para el trato oficial en el taller y con ellos se reflejaba en las actas la asistencia y participación de cada uno en las sesiones.

De estos nombres simbólicos, que se adoptaban al momento de ser iniciados, algunos masones hicieron uso en la vida extra masónica. Tal hábito llegó a Cuba de la frecuentemente perseguida masonería española, donde para algunos autores al adoptar el nombre simbólico “el iniciado se comprometía a tomar por modelo o a imitar al personaje elegido”, y para otros esa elección se hacía sólo “por vanidad”.

Algo de esto último podría haber, pero en la adopción de los nombres simbólicos se manifestaban, por lo general, admiración por lo realizado en vida por el personaje de quien se tomaba el nombre, similitudes en la ocupación profesional o artística y la identificación con un tipo de pensamiento o ideario filosófico, ético, social o histórico, adquirido y compartido por quien lo asumía. También con la adopción del mismo se expresaban remembranzas y amor por personas familiares, sitios y espacios geográficos, homenajes personales, entre otras motivaciones. Aún hoy algunos cuerpos masónicos mantienen esta costumbre.

La adopción del nombre simbólico expresaba en determinada medida la personalidad del masón y de algunos de sus paradigmas; y como caracterización subjetiva, puede coadyuvar a explicar cómo pensaba cada quien, a partir de las proyecciones, intereses,

inclinaciones, afectos y preocupaciones reveladas en ocasión de la elección del mismo. Dado que por lo general nadie hacía empleo de alguno contrario al espíritu del taller en que se iniciaba, la aceptación del nombre simbólico trascendía lo individual pues se hallaba en conexión directa con el pensamiento que primaba a nivel de la totalidad en la logia.

Es importante por tanto adentrarse en su estudio porque los nombres simbólicos además de permitir aproximarse al ideario de las individualidades que componen la membresía de la logia, contribuyen a comprender a la resultante de todas ellas. Examinarlos facilita la comprensión del pensamiento de los sujetos y del taller, así como las expresiones prácticas de ambos.

La tradición fue usual en las logias cienfuegueras hasta los años comprendidos entre 1885 y 1888. En el caso de la logia Fernandina de Jagua el último reporte de su empleo se localizó en marzo de 1885. De los ciento noventa miembros que a la fecha de este último reporte habían empleado nombres simbólicos se logró identificar ciento sesenta y dos, el 85.26 % de quienes hicieron uso de él. (Ver Anexo I) La mayoría de los nombres simbólicos empleados por los masones de la logia, setenta, fueron tomados de personajes históricos, el 43.2 % del total. Llama la atención que entre los elegidos sólo uno está relacionado con la simbología masónica: Salomón, pero ninguno lo está con figuras históricas que se destacasen únicamente por su labor en el campo de la masonería. Sí varias de estas personalidades comprobadamente fueron masones y estuvieron influenciadas por tal pensamiento.

Se realizó una clasificación que permitió agrupar a los mismos a partir de su carácter y atributos, la que fue: religiosos, mitológicos, nombres propios, sustantivos y adjetivos, términos aborígenes, personajes políticos y militares, revolucionarios, escritores, dramaturgos y poetas, filósofos y educadores, científicos y artistas. También se encontró un grupo imposible de identificar y clasificar, a los que se les denominó como indeterminados, aunque algunos pudieran sugerir el uso de anagramas.

Doce adoptaron nombres simbólicos religiosos del cristianismo, el 17.14 % de este total; de ellos dos españoles tomaron el de Santiago, lo que sugiere referencias al Apóstol de España. Seis respondieron a nombres de personajes mitológicos. Entre los que tomaron sus nombres simbólicos de figuras bíblicas, aparte de Jesús, se aprecia la preferencia por jueces, profetas y reyes israelitas, Samuel, David, Salomón y Ezequiel; guerreros como Ismael y modelos del cristianismo como Abel y Job, aunque este último ocupa un lugar sobresaliente en las tradiciones de los pueblos orientales y árabes. Uno empleó el nombre de Goliath, personaje negativo reconocido por su fuerza.

Un veinte por ciento tomó nombres de políticos y militares, catorce en total. Junto a personalidades como Washington y Jackson, ambos presidentes de los Estados Unidos, el primero masón y uno de los líderes de la Revolución Estadounidense, y el segundo elegido al puesto por amplio voto popular, encontramos a controvertidos políticos como Thiers. Seis tomaron nombres de personajes representativos de la historia del imperio romano.

Otros catorce se adjudicaron nombres de poetas, dramaturgos y escritores, entre ellos de varios reconocidos por sus posturas revolucionarias o de meritoria proyección social, como John Milton, Víctor Hugo y Lamartine. Se subraya la presencia de tres poetas cubanos, Placido, Heredia y Milanés. Entre los filósofos y educadores se distinguen las figuras de Rousseau y de Luz y Caballero. De este último hubo discípulos en la logia como lo fue Lino Rafael Cabrera López Silvero.

Asimismo catorce escogieron nombres de revolucionarios, seis de ellos de líderes de la Revolución Francesa y uno del líder de la Revolución Haitiana, Petion. Seis tomaron nombres de héroes aborígenes cubanos y americanos, reconocidos por haber sido de los primeros que ofrecieron resistencia armada o murieron enfrentados a los conquistadores españoles.

Como generalidad los nombres simbólicos tomados de figuras históricas, encarnaban a hombres reconocidos por realizar acciones de valor, con posiciones de liderazgo. Algunos de los personajes de la historia moderna sostenían visiones sociales de progreso, democráticos unos y liberales otros; dentro de ellos varios personificaban anhelos más radicales del ideario con los que la masonería de más profundo contenido social se identificaba; representado en políticos y escritores defensores de los ideales nacionales y en figuras notoriamente revolucionarias. La presencia de algunos de los héroes aborígenes cubanos entre estos nombres simbólicos de los masones de Fernandina de Jagua evidencia el sentimiento o espíritu de reafirmación nacional de los mismos como antítesis de lo español.

Por otra parte cuando se coteja el nombre simbólico de algunos de los miembros de la logia con su accionar vital se reafirma unidad entre ambos. Son ejemplo de ello Isidoro O' Bourke Palacios, de nombre simbólico Caunao, Lino Rafael Cabrera López Silvero, de nombre simbólico Víctor Hugo y Lino Rafael Hernández Capote, de nombre simbólico Luz Caballero, todos con reconocida actividad revolucionaria. Cuarenta y siete usaron topónimos a manera de nombres simbólicos, el veintinueve por ciento del total. Diez de ellos aludían a regiones, accidentes geográficos y localidades españoles; treinta y tres a variados espacios cubanos, de los cuales veinte emplearon denominaciones aborígenes.

Cuatro emplearon topónimos extranjeros, dos de ellos conexos con sus naciones de origen.

En el empleo de topónimos con denominaciones aborígenes y cubanas, sobre todo en el caso de las primeras, se advierte la intención de confirmar las raíces cubanas de quienes los asumían. Algunos incluso se valían de denominaciones ya en desuso para designar algunos sitios, por ejemplo Jagua y Tíñima. El frecuente uso por los miembros del taller de topónimos cubanos, a los que se suman los términos de igual procedencia, facilita comprender que con estas adopciones se manifestaba claramente la identificación y expresión personal de pertenencia y afecto a Cuba. Con ellos ratificaban su cubanía, concretizada en espacios geográficos, regiones o ciudades del país. Diez de los masones de la logia emplearon como nombres simbólicos sustantivos abstractos como Libertad, Igualdad, Triunfo, Perseverancia y Esperanza. El empleo de estos permite, desde las posibilidades de universalización e idealización de los conceptos que la palabra contiene, advertir que con su uso resumían ideales, anhelos y generalidades de pensamiento, y a la par concede margen para reflexionar sobre las teorías e inquietudes sociales afines a los miembros del taller.

Los nombres simbólicos empleados en logia, vistos en su conjunto, brindan elementos para la caracterización ideológica del taller. Y aunque resulte imposible sólo a partir de ellos conformar un cuadro real del pensamiento que en la logia primó, examinados en su resultante total, permiten considerar que fue significativa en el taller la presencia de hombres con un pensamiento de raigambre local y cubana, para quienes los paradigmas y ejemplos admirados o a imitar eran figuras de la vanguardia intelectual y política universal y cubana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Byrne, Ricardo A. (1913): Apuntes sobre la historia de la masonería cubana: Conferencia en la Asociación de Veteranos Masones, La Habana, Imprenta "El Siglo XX".
- Castellano Gil, José Manuel: La Masonería Española en Cuba, Centro de Estudios Históricos de la masonería española, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Edo y Llop, Enrique (1888): Memoria histórica y descriptiva de la región de Cienfuegos y su jurisdicción, Cienfuegos, Imprenta Nueva de J. AndreuyGp.
- Fernández Callejas, Roger (1961): Cien años de actividad masónica, La Habana, Logia América.
- Ferrer Benimeli, J. A. (1985): La masonería española del siglo XIX, Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León.
- (1993): Masonería Española y América, Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española.
- (1995): La Masonería Española entre Europa y América, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Cultura.
- Rousseau, Pablo L. y Pablo Díaz de Villegas (1920) : Memoria, descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos, La Habana, Establecimiento Tipográfico "El Siglo XX".
- Torres- Cuevas, Eduardo (2005): Historia de la masonería cubana. Seis ensayos, La Habana, Imagen contemporánea.
- Vázquez Pérez, Eduardo (2004): "La iniciación masónica de José Martí", Revista de la Universidad de la Habana.

Documentos Consultados.

- Archivo Nacional de Cuba. Fondo Leandro Rodríguez. Donativos. Caja 124. Número 28. Documentos de las guerras de independencia.
- Archivo de la Logia Fernandina de Jagua, Cienfuegos. Expedientes de los masones de la logia N° 1- 405.
- Libros de Actas de la logia Fernandina de Jagua.

Anexo I.

Clasificación de los nombres simbólicos empleados por los masones de Fernandina de Jagua.

- Religiosos: Jesús 2o, Samuel, Ismael, David, Goliat, Job, Salomón, Abel, Ezequiel, Abel, Santiago.
- Mitológicos: Perseo, Amazonas, Júpiter, Osiris, Jacinto, Vesta
- Políticos y militares: Bismark, Thiers, Jackson, Cicerón, Fabio, (Políticos), Churruca, Gravina (Militares), Pelayo, César, Epaminondas, Washington, Marco Antonio, Trajano, Ataulfo (Políticos y militares)
- Revolucionarios: Danton, Marat, Robespierre, Mirabeau, Condorcet, Camilo Desmoulins, Pethion, Depretis, Yucayo (Héroe aborígen cubano), Hatuey (Héroe aborígen americano), Hatuey 2º, Arimao, Caunao (Héroes aborígenes cubanos), Anacahona (Heroína aborígen)
- Escritores, dramaturgos y poetas: John Milton (Poeta y ensayista), Espronceda, Ennio, Lamartine, Garcilazo (Poetas), Víctor Hugo (Poeta y escritor), Zorrilla (Dramaturgo y poeta), Cervantes (Escritor), Calderon (Dramaturgo), Lope de Vega (Poeta, novelista y dramaturgo), Milanés, Heredia, Plácido (Poetas cubanos), Jhon Milton 2º
- Filósofos y educadores: Sócrates, Aristóteles, Rousseau, de la Luz y Caballero

LOS NOMBRES SIMBÓLICOS EMPLEADOS EN LA LOGIA FERNADINA DE JAGUA: EXPRESIONES DE PENSAMIENTO

Científicos, innovadores y descubridores: Arquímedes, Gutemberg, Napier, Américo, Colón.

Artistas: Paganini

Toponímicos (Españoles): Villamar, Río de Lor, Castellón, Albacete, Pamplona, Tenerife, Guadalete, Campos, Jovellanos, Covadonga (Toponímicos españoles-cubanos)

Aborígenes cubanos y americanos: Mayabon, Guanacabuya, Yayabo, Cubanacan, Agabama, Mayarí, Yabú, Maguaraya, Camaguey, Caracucey, Guaicanamar, Tíñima, Yumurí, Sabanicú, Guanajay, Habana, Guamuhaya, Damují, Jagua

Cubanos (Cienfuegos): Cienfuegos, Milpa (Cienfeguero), Palmira, Caimito, Guareiras, Najasa, Trinidad, Potrerillo, Cauto (la clasificación obedece al lugar de procedencia del masón. ver en Anexo I miembro N°109), Cauto 2°, Almendares, Morón

Varios: Tequemdama, Tiro, Vesubio, Nilo

Gentilicios: Ibero, Damujino.

Términos aborígenes: Mayabeque, Caney, Siboney

Nombres y apellidos Propios: Mario, Cirilo, Tony, Carlos (Nombres propios), Álvarez, Yzarraga (Apellido), León (Sustantivo común y nombre propio)

Sustantivos concretos: Bosta, Oliva, Guayabo, Ceiba, Sol, Torre, Rubial

Sustantivos abstractos: Árbol, Sacro, Paz, Soledad, Libertad, Igualdad, Triunfo, Perseverancia, Constancia, Esperanza

Sustantivos comunes: León (También puede clasificarse como nombre propio)

Adjetivos: Lugareño

Desconocidos: Bronio, Nelatón, Jumaguas, Fevaller, Chatepeque, Fasman, Concedo, Carbayon, Vicema, Verguíay, Ornofay, Rivello, Golslo.